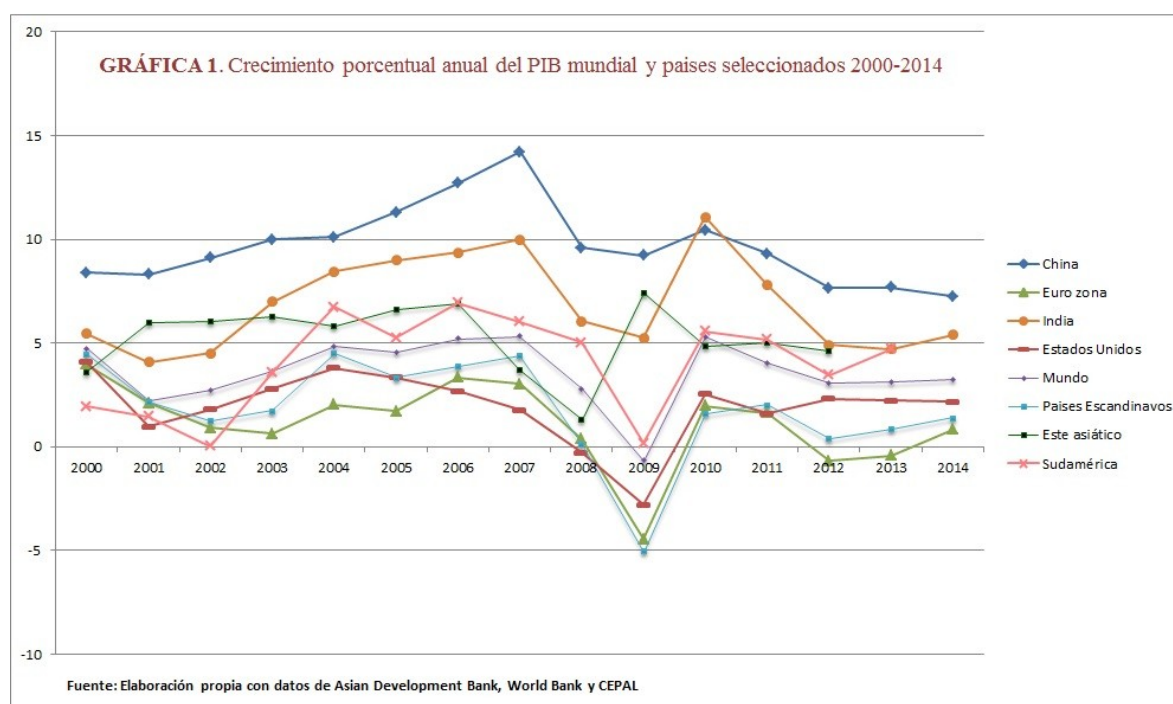


#### 4. Vías de desarrollo alternativas al neoliberalismo (notas)

Pero existen otras formas en que grupos de países han logrado articular la nueva base tecnológico-productiva emergente en su territorio con su trama socio-espacial e institucional, conformando así vías de desarrollo alternativas. Se trata, por una parte, de los países escandinavos, quienes han emprendiendo procesos innovadores de transformación social inéditos, y, de otra, de los países asiáticos, quienes han recuperando experiencias ya “probadas” en otros países de mayor grado de desarrollo en la fase de desarrollo precedente, pero adaptándolas a las nuevas condiciones de la base tecnológico-productiva emergente.

El resultado ha sido un ascenso industrial importante de los países del Este Asiático, muy impresionante en los casos de China e India como ya se sabe, pero también de los países escandinavos, que se ha traducido en un crecimiento promedio por arriba de la Euro zona y de los países de OCDE<sup>1</sup>, como lo muestra la Gráfica 1, no obstante verse fuertemente condicionados en la actualidad por su estrecha vinculación productiva y comercial con la Unión Europea y su actual crisis.

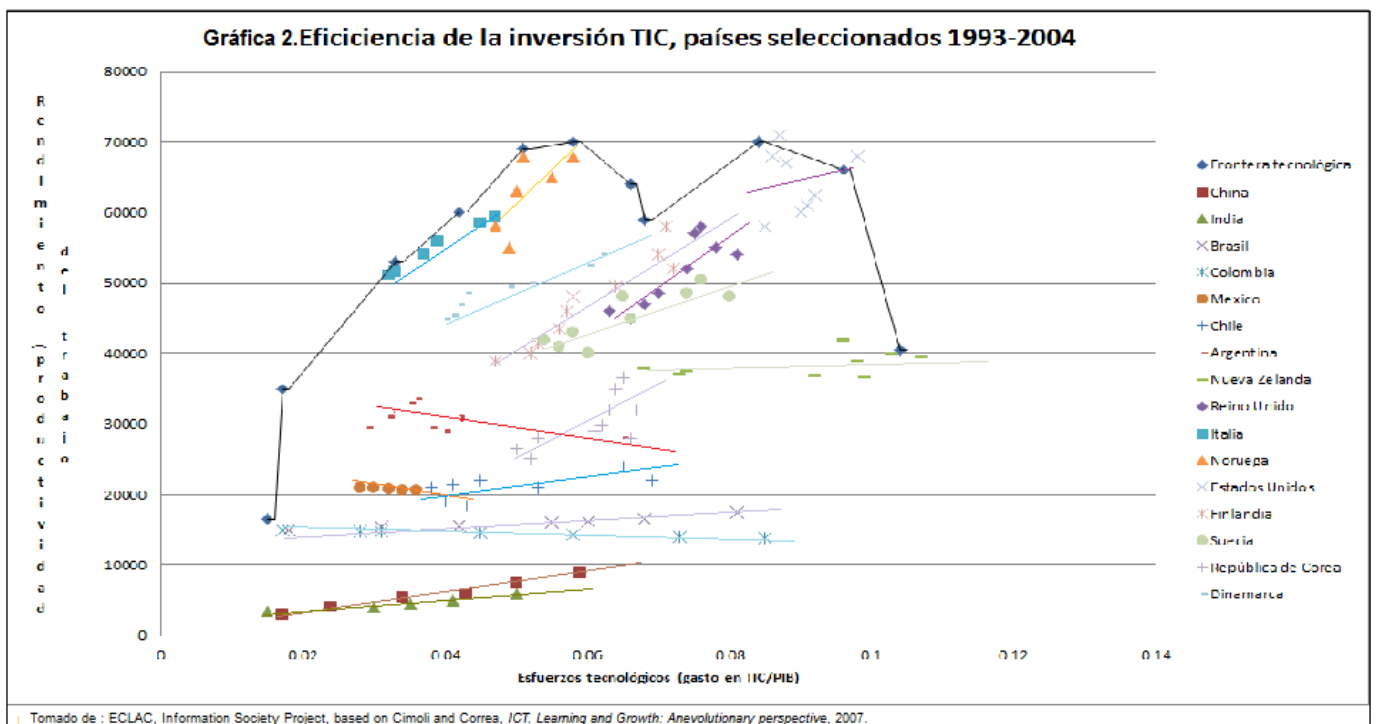


<sup>1</sup> [www.oecd.org/statsportal/](http://www.oecd.org/statsportal/)

A continuación se estudian brevemente los dos tipos de experiencias.

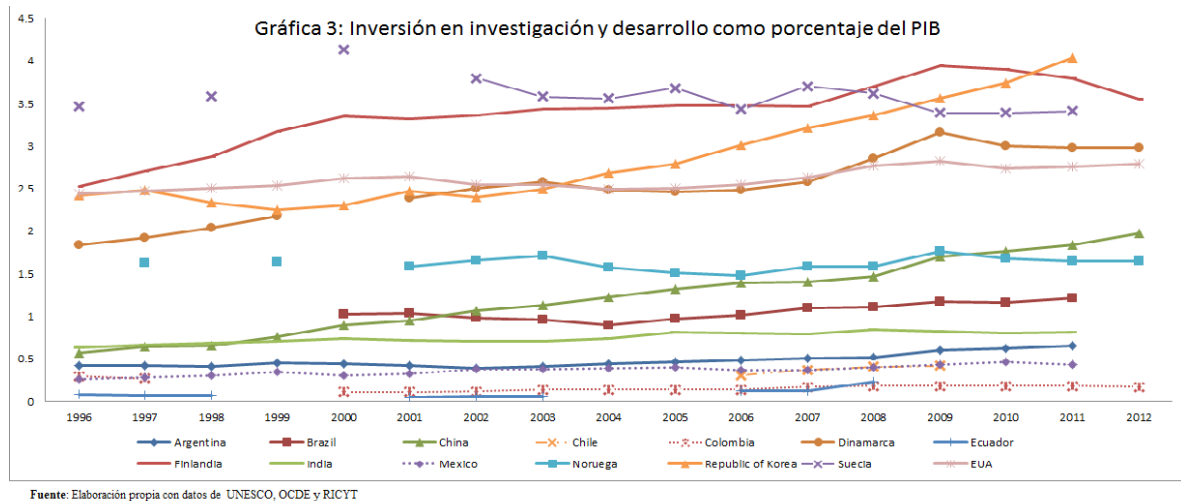
#### A) “Liberalismo solidario” y Estado innovador-multiescalar en los países escandinavos

La nueva base tecnológica-productiva se ha desarrollado de manera importante en los países escandinavos como lo muestran varios indicadores, tales como: 1) una alta proporción de capital intangible en la inversión total de capital, que en Suecia aumenta de alrededor de 65% a 90% de 1995 a 2009, en Dinamarca de alrededor de 50% a más de 80%, y Finlandia de alrededor de 50% a más de 75%; cifras que no obstante estar por debajo de las de EEUU (de cerca de 100% a casi 160%), superan las de países como Alemania y Canadá en el caso de Suecia y Dinamarca; 2) una correlación positiva-ascendente y cercana a la frontera máxima entre niveles de productividad del trabajo e inversión en tecnologías electrónica-informática y de las telecomunicaciones para los casos de Noruega, Finlandia, Dinamarca y Suecia, quienes se encuentran cercanos al nivel de productividad de EEUU pero con una inversión relativamente menor, aun cuando con efectos ascendentes mayores (véase Gráfica 2); y 3) niveles superiores a los de EEUU en inversión en I&D de Finlandia y Suecia desde los años noventa y de Dinamarca a partir del 2008 (véase Gráfica 3).



El desarrollo de esa nueva base tecnológica productiva en estos países ha posibilitado la formación de un ciclo industrial interno articulado por las nuevas actividades dinámicas del sector electrónico-informático y de las telecomunicaciones (SE-IT), el cual se ha articulado con elementos de una nueva trama socio-espacial e institucional articulada por un nuevo compromiso hegemónico en

torno al “liberalismo solidario” y el Estado innovador-multiescalar, que implica relaciones de empoderamiento mutuo entre instituciones estatales y la sociedad civil organizada, a partir de lo cual se compromete la energía e imaginación de las clases, grupos sociales y ciudadanos en el accionar estatal (Evans, 2007) en una dimensión espacial multiescalar, lo que ha posibilitado la ubicación de estos países a la vanguardia en la formación de un ciclo interno de conocimiento, innovación y aprendizaje sociales.



El liberalismo solidario es una innovación socio-espacial e institucional del compromiso social entre los empresarios y el movimiento socialdemócrata surgido en el periodo de entreguerras, consistente en la adopción y adaptación a la realidad escandinava de los principios del “americanismo” y la cultura de masas<sup>2</sup>, que habían surgido en Estados Unidos en la época del New Deal como proyección superestructural del fordismo, con la especificidad de que el crecimiento durante la posguerra en esos países estuvo fuertemente orientado a la exportación y no a la demanda interna como en EEUU o los países europeos.

El eje de la innovación del liberalismo solidario consiste en una nueva forma de solución al antagonismo y la conflictividad sociales centrado en los siguientes aspectos: 1) negociación tripartita (gobierno, empresarios, sindicatos) orientada no sólo a la fijación del salario real tanto directo como indirecto, sino a la capacitación de la fuerza de trabajo y formación de trabajo complejo, en una dimensión multiescalar que contempla la incorporación dinámica de las escalas regionales y locales en el conjunto de la negociación<sup>3</sup>; 2) orientación del seguro de desempleo hacia

<sup>2</sup> El “americanismo”, en tanto que orden social o bloque histórico, se sintetiza en el Estado “social” (“benefactor” o “asistencial”) como cristalización institucional del orden social, e implica al keynesianismo, como modelo teórico de crecimiento económico a partir de la demanda interna agregada, y al corporativismo social, en tanto forma de organización de las clases sociales y solución del conflicto social en la distribución del producto (Ordóñez, 1996).

<sup>3</sup> En el caso de Noruega la negociación tripartita está orientada a la promoción de la innovación industrial (Stephens, 1995)

la promoción de la capacitación y la movilidad laboral, constituyendo la política activa en el mercado laboral uno de los principales instrumentos del accionar estatal en la economía (Stephens, 1995); y 3) el ya referido empoderamiento recíproco entre instituciones estatales y sociedad civil organizada para la formación de un ciclo interno de conocimiento, innovación y aprendizaje sociales.

A partir de esos fundamentos el Estado innovador-multiescalar basa su accionar económico en los siguientes lineamientos: 1) promoción del crecimiento a partir de la generación de ventajas competitivas, que implica el financiamiento de economías re-localizadas por Estados localizados; y 2) la gestión activa de la oferta que conlleva a superávits fiscales<sup>4</sup>, la cual incluye (a) promoción del desarrollo de la capacidad tecnológica y de innovación; (b) maximización de los efectos económicos de la inversión en I&D; (c) apoyo a procesos de transición de actividades en declive en favor de actividades dinámicas; (d) promoción de la mercantilización del conocimiento y generación de propiedad intelectual; (e) la promoción de procesos de acumulación originaria de conocimiento mediante la apropiación de conocimientos tradicionales; y (f) provisión y aseguramiento de las condiciones extra-económicas de la acumulación (Jessop, 2008)<sup>5</sup>.

## B) Corporativismo selectivo y Estado desarrollista en el Este Asiático

Los países del Este Asiático han dado verdaderos saltos en el desarrollo de una nueva base tecnológico-productiva que se expresa en los siguientes indicadores: 1) incremento de la contribución del capital de origen electrónico-informático y de las telecomunicaciones (K\_EI-T) en el crecimiento del PIB a niveles que se acercan considerablemente a los de los países del antiguo G7 en los años dosmil (en 2000-2004 su PIB crece en 6.51% y el K\_EI-T contribuye con 0.44%, para 1995-2000 las cifras son 5.91% y 0.33%, respectivamente, y para 1989-1995 7.54% y 0.14%)<sup>6</sup> (véase Cuadro 1); 2) una correlación positiva-ascendente entre niveles de productividad del trabajo e inversión en tecnologías electrónica-informática y de las telecomunicaciones, que sitúa a Corea en un nivel medio-alto de productividad y a China e India en un nivel aun bajo (pero ascendente) (véase Gráfica 2); y 3) una inversión en I&D como proporción del PIB que en Corea sobrepasa a la de EEUU a partir de 2004, en China a la de Noruega desde de 2010 y en India mantiene un nivel

<sup>4</sup> Según cifras oficiales del Fondo Monetario Internacional en los países escandinavos el ciclo expansivo de los años 2000 se acompañó de superávits fiscales (Noruega 13% del PIB, Finlandia 3%, Dinamarca 2% y Suecia 1%, en promedio, respectivamente).

<sup>5</sup> El accionar estatal se ha complementado con medidas como la desregulación de los mercados financieros y la introducción de mecanismos de mercado en empresas estatales y privatización de algunas empresas (Stephens, 1995).

<sup>6</sup> Las cifras para los países del G7 son: 2000-2004, 2.18 y 0.47; 1995-2000, 3.25% y 0.82%; y 1989-1995, 2.19 y 0.39 (ECLAC, 2007).

estacionario (véase Gráfica 3).

Economía	Fuentes de crecimiento en la producción por período																	
	1989-1995						1995-2000						2000-2004					
	Fuentes de crecimiento (en puntos porcentuales)						Fuentes de crecimiento (en puntos porcentuales)						Fuentes de crecimiento (en puntos porcentuales)					
PIB Crecimiento	Capital TIC	Capital no TIC	Horas de trabajo	Calidad del trabajo	PTF	PIB Crecimiento	Capital TIC	Capital no TIC	Horas de trabajo	Calidad del trabajo	PTF	PIB Crecimiento	Capital TIC	Capital no TIC	Horas de trabajo	Calidad del trabajo	PTF	
<b>Resúmenes por grupo</b>																		
Grupo de los 7 (G7)	2.19	0.39	0.89	0.07	0.43	0.41	3.25	0.82	0.87	0.63	0.25	0.68	2.18	0.47	0.58	0.08	0.17	0.88
Países asiáticos en desarrollo	7.54	0.14	1.67	1.8	0.53	3.41	5.91	0.33	1.89	1.17	0.47	2.04	6.51	0.44	1.83	1.2	0.48	2.57
Países no pertenecientes al G7	2.08	0.14	0.41	0.4	0.28	0.85	2.89	0.31	0.5	1.6	0.26	0.23	2.91	0.27	0.52	1.48	0.26	0.37
Latinoamérica	2.86	0.14	0.51	1.24	0.46	0.52	1.97	0.28	0.65	1.25	0.41	-0.62	2.89	0.27	0.51	1.36	0.41	0.34
Este de Europa	-6.38	0.09	-0.15	-1.75	0.45	-5.01	2.27	0.23	-0.85	-0.31	0.43	2.77	4.79	0.31	-0.5	-0.12	0.46	4.65
África subsahariana	1.57	0.1	0.2	2.19	0.7	-1.62	3.26	0.23	0.43	1.86	0.51	0.24	3.74	0.27	0.54	1.54	0.51	0.88
Norte de África y Medio Oriente	3.97	0.15	0.65	1.99	0.68	0.51	3.91	0.3	0.78	1.85	0.6	0.37	4.3	0.42	0.72	2.22	0.6	0.34
<b>G7 (7 economías)</b>																		
Canadá	1.39	0.49	0.27	0.08	0.55	0	3.67	0.94	0.77	1.08	0.21	0.66	2.76	0.45	0.67	1.29	0.15	0.2
Francia	1.3	0.2	0.92	-1.17	0.61	-0.26	2.38	0.39	0.81	0.45	0.35	0.37	2.18	0.37	0.29	0.64	-0.08	0.97
Alemania	2.34	0.28	1.03	-0.41	0.33	1.12	1.8	0.44	0.92	-0.03	0.21	0.25	0.51	0.34	-0.2	0.09	0.18	0.1
Italia	1.52	0.26	0.85	-0.35	0.38	0.37	1.92	0.48	1	0.55	0.46	-0.58	1.39	0.36	0.66	0.75	0.21	-0.58
Japón	2.56	0.31	1.16	-0.39	0.54	0.94	2.09	0.78	0.38	-0.42	0.26	1.1	1.48	0.31	0.21	-0.32	0.21	1.06
Reino Unido	1.62	0.29	1.67	-0.72	0.49	-0.11	2.85	0.79	0.2	0.61	0.33	0.93	2.63	0.57	0.54	0.65	0.27	0.59
Estados Unidos	2.44	0.49	0.71	0.57	0.38	0.29	4.29	1.02	1.11	1.12	0.21	0.82	2.71	0.57	0.86	-0.16	0.17	1.27
Grupo entero	2.19	0.39	0.89	0.07	0.43	0.41	3.25	0.82	0.87	0.63	0.25	0.68	2.18	0.47	0.58	0.08	0.17	0.88
<b>Principales economías de América Latina (7 economías)</b>																		
Argentina	4.84	0.11	0.15	0.02	0.39	4.17	0.61	0.23	0.58	1.32	0.34	-1.85	2.64	0.13	-0.07	1.96	0.35	0.28
Brasil	1.82	0.07	0.22	0.94	0.53	0.06	1.74	0.25	0.21	0.96	0.5	-0.18	2.48	0.27	0.05	1.01	0.49	0.64
Chile	7.53	0.26	1.42	1.92	0.32	3.6	3.69	0.42	1.79	1.66	0.3	-0.48	4.26	0.39	1.24	1.87	0.3	0.46
Colombia	4.34	0.11	0.79	2.51	0.5	0.42	1.46	0.39	0.45	1.25	0.46	-1.1	2.1	0.44	0.04	1.06	0.46	0.1
México	2.04	0.25	1.03	1.56	0.38	-1.18	3.52	0.29	1.32	1.52	0.31	0.08	3.67	0.28	1.63	1.67	0.32	-0.23
Perú	3.56	0.1	0.45	2.22	0.54	0.24	2.62	0.16	0.65	1.92	0.44	-0.55	3.14	0.19	0.61	1.47	0.44	0.44
Venezuela	3.86	0.17	0.16	2.09	0.45	1	-1.71	0.4	0.15	1.12	0.39	-3.77	2.78	0.32	-0.04	0.84	0.39	1.26
Grupo entero	2.86	0.14	0.51	1.24	0.46	0.52	1.97	0.28	0.65	1.25	0.41	-0.62	2.89	0.27	0.51	1.36	0.41	0.34

PIB: Producto Interno Bruto PTF: Productividad Total de los Factores TIC: Tecnología de la Información y el Conocimiento

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Dale Jorgenson y Khuong Vu, "América Latina y la economía mundial", en Información del provento Sociedad, 2007

Lo anterior, en su conjunto, ha llevado a la región a desarrollar vertiginosos procesos de ascenso industrial, la generación de propiedad intelectual y marcas propias en la frontera tecnológica mundial, como lo muestran los casos de empresas como Samsung, Hynix, Huawei, Acier, Lenovo, etc.

Estos países han logrado articular esa nueva base tecnológico-productiva emergente con una trama socio-espacial e institucional corporativo-desarrollista, que aprovecha la herencia de Estados autoritarios con fuerte accionar en la economía y control sobre la sociedad civil, para promover la formación de Estados desarrollistas<sup>7</sup> que han logrado encauzar coercitivamente la energía social en la perspectiva de la formación de un ciclo interno de conocimiento, innovación y aprendizaje, creando simultáneamente mecanismos de promoción de la organización corporativa de grupos sociales específicos, y su reconocimiento estatal, con resolución del conflicto social en la distribución del excedente económico resultado de los incrementos en el productividad del trabajo. En Corea y Taiwán, por ejemplo, con posterioridad a la crisis de 1997-1998 el compromiso distributivo del excedente económico se extendió de los operarios de las grandes empresas a grupos sociales amplios y desfavorecidos, en una doble dinámica que combina el ascenso a procesos más intensivos en conocimiento y valor agregado, y, por tanto, que son menos dependientes de los costos laborales industriales, con los propios efectos sociales de la crisis y la intensificación de los procesos de re-localización de la producción predominantemente a China continental posteriores a

<sup>7</sup> Caracterizados por contar con una instancia central coordinadora del conjunto del entramado institucional, en términos de proyectos y estrategias estatales orientadas al desarrollo, así como densos vínculos con los agentes productivos (Chibber, 2003).

ella, particularmente en el caso de Taiwán (Huck-ju Kwon, 2005)<sup>8</sup>.

El corporativismo selectivo y el Estado desarrollista se constituyen a partir del antecedente histórico del ascenso de la burguesía industrial como grupo hegemónico, a diferencia de América Latina, en donde tal ascenso queda bloqueado por la alianza entre terratenientes y burguesía agro-minero exportadora en tanto que grupo hegemónico.

En una situación de sustitución de la clase por el Estado, el ascenso de la burguesía industrial como grupo hegemónico tiene lugar a inicios de la ISI en los años cincuenta, en el marco del enfrentamiento Oeste-Este, y con la participación de EEUU como fuerza externa promotora del desarrollo en países como Corea y Taiwán, lo cual posibilita la realización en los años cuarenta y cincuenta del siglo anterior de reformas agrarias radicales que desarticulaban las estructuras de clases centrada en los terratenientes, redistribuyeron la tierra entre los pequeños agricultores capitalistas y contribuyeron a la reconversión de una fracción de los antiguos terratenientes en las nuevas burguesías industrial y comercial, en una situación en que, en lo esencial, era inexistente una burguesía agro-minera ligada, por tanto, a la renta y la propiedad del suelo. Ello permitió que esos países emprendieran una especie de vía *farmer* de la ISI, sin los residuos sociales provenientes del periodo poscolonial existentes en América Latina, que configuraron en la región lo equivalente a una vía *yunker*.

La vía *farmer* de los países asiáticos les permitió transitar a la sustitución de exportaciones en los años setenta sin que se planteara la necesidad de deshacer el nudo histórico en el grupo hegemónico que se requería en los países de América Latina, esto es, el ascenso de la burguesía industrial como grupo hegemónico y el consecuente desplazamiento de la alianza terratenientes-burguesía agro-minero exportadora. Ello permitió a las clases y grupos dirigentes de los países asiáticos aprovechar hasta sus últimas consecuencias las oportunidades de desarrollo ofrecidas por la fase fordista-keynesiana, que implicaba el desarrollo pleno de la sustitución de exportaciones como etapa culminante de la ISI que se extiende hasta los años ochenta en esos países, lo que se traduce en la formación de una industria manufactura competitiva internacionalmente que integra un sector de bienes de capital, así como de grandes grupos industriales (los *chaebols* en Corea) asentados en las nuevas industrias<sup>9</sup>.

En consecuencia, las clases y grupos dirigentes de los países asiáticos hacen frente al

---

<sup>8</sup> Singapur y Hong Kong no llevan a cabo reformas sociales extensivas e inclusivas como las de Corea y Taiwán con posterioridad a la crisis, y continúan con sus modalidades de Estados desarrollistas y corporativismo selectivo y exclusivo, heredadas de su etapa común como colonias inglesas (Huck-ju Kwon, 2005).

<sup>9</sup> Por ello cuando tuvo lugar un desbordamiento social por “abajo” del bloque histórico en esos países que cuestionaba el autoritarismo militar, la falta de compensaciones económicas para las clases y grupos subalternos, así como de libertades democráticas, la crisis del bloque histórico que ello implicaba pudo ser resuelta con relativa facilidad con la instauración de regímenes civiles, la apertura de espacios democráticos, el desarrollo de la sociedad civil.

neoliberalismo internacional contando con una base industrial competitiva internacionalmente y ejerciendo una plena función hegemónica en el bloque histórico nacional (ya sea por su capacidad de resolver previamente la crisis de hegemonía interna o por que ésta no se haya presentado en lo absoluto), lo que les permite estar en condiciones de subordinar el nuevo compromiso con las instituciones, clases y grupos internacionales promotores del neoliberalismo a los términos de su hegemonía interna, y, por tanto, poder contar con su capacidad dirigente en el bloque histórico nacional para hacer frente al nuevo compromiso internacional. Por consiguiente, en estos países el nuevo compromiso internacional no implica la necesidad de la ruptura de antiguos compromisos con grupos aliados o con las clases y grupos subalternos, sino la posibilidad de su innovación en el sentido del corporativismo selectivo y el desarrollismo ya indicado.

El caso más reciente de China combina el desarrollo la nueva base tecnológico-productiva con procesos de acumulación extensiva, la producción mercantil simple y el desarrollo de una enorme infraestructura física, energética e informática y de las telecomunicaciones; proceso de ascenso con consecuencias comerciales y financieras integradoras sobre el conjunto de esa macro-región y crecientemente sobre el conjunto del Sur global, particularmente América Latina y África.

En China la decisión de emprender el proceso de reestructuración no fue precipitada por una crisis de deuda externa o fiscal, ni tampoco del bloque histórico, sino que tiene lugar en el marco del agotamiento del estatismo promovido por Mao y de la disputa entre dos fracciones de la burocracia dirigente por imponerse con posterioridad a la muerte del dirigente histórico hacia finales de los años setenta, lo que implica la necesidad de la formulación de un nuevo proyecto histórico que permitiera a la fracción reformista diferenciarse de la otra fracción y aglutinar a diversos grupos de la burocracia<sup>10</sup>. En ese marco, la burocracia reformista triunfante se alía con las burocracias regionales y locales para enfrentar a la burocracia central y emprender el tránsito de una economía planificada centralmente a una economía mercantil-capitalista, lo que si bien implica la ruptura del compromiso histórico con la burocracia central en términos de llevar a cabo la actividad estratégica de la planificación central, ello se efectúa abriendo nuevos cauces a su participación activa en el nuevo proyecto histórico, como lo es su incorporación en la planeación estratégica del desarrollo, la gestión económica de las empresas estatales en sectores estratégicos y la regulación del nuevo mercado interno en gestación.

---

<sup>10</sup> El caso de China niega el efecto combinado de “choques” de primero y segundo órdenes como causantes del proceso de reestructuración (“cambio de trayectoria”), puesto que no existe un acontecimiento claramente identificable o “conmoción” que precipite el proceso (tiene lugar en plena distensión con EEUU, marcada por la histórica visita de Nixon a China en 1972 que culminaría con el reconocimiento del gobierno de la República Popular como el único gobierno legítimo de China en 1979) y el nuevo proyecto histórico de la burocracia reformista es resultado de un balance crítico de la herencia del maoísmo a la muerte de Mao. Al respecto, Shirk [1993] plantea que “no había nada de inevitable en las reformas de mercado en China” (pp. 21).

Lo anterior permite a la burocracia dirigente china hacer frente al neoliberalismo internacional conservando y renovando su hegemonía sobre los diversos grupos de la burocracia, la naciente burguesía y las clases y grupos subalternos en el bloque histórico nacional, a partir de lo cual ha logrado no sólo condicionar la participación del nuevo capital financiero internacional, el capital productivo transnacionalizado, o la integración en instituciones internacionales como la WTO a una estrategia de desarrollo nacional con fuerte accionar del Estado en la reproducción y el desarrollo económicos, sino que ha aprovechado esa capacidad hegemónica interna, en combinación con el uso del acceso a su enorme mercado interno como instrumento de negociación económico-política, para extender por cuenta propia y más allá de las constricciones internacionales el proceso en curso de sustitución de exportaciones, aplicando una serie de barreras a la entrada ocultas en combinación con un tipo de cambio subvaluado<sup>11</sup>, y la ha combinado con una industrialización por fraccionamiento y re-localización de los procesos productivos en la que ha logrado emprender procesos de ascenso industrial.

Íntimamente ligada a la capacidad hegemónica interna, la potencia externa del Estado chino ha permitido a la burocracia dirigente crearse condiciones internacionales favorables para el despegue económico, tales como la creación de reservas de materias primas en África, la defensa internacional del tipo de cambio subvaluado, la acumulación de enormes reservas internacionales y su inversión en deuda estadounidense que le permite condicionar a la potencia hegemónica mundial, la política de expansión de mercados internacionales para sus productos y los pasos recientes hacia la libre conversión del yuan que la convertirá en una moneda de reserva internacional junto al dólar, el euro y el yen; además de la reciente política de proyección hegemónica regional<sup>12</sup>.

La reciente crisis financiero-productiva global al mismo tiempo que expresa la crisis del neoliberalismo, manifiesta el agotamiento de una primera etapa de la vía de reestructuración y desarrollo en China, dentro de una configuración del intercambio internacional en que la condición de gran deudor internacional de EEUU se complementó con la condición de gran exportador manufacturero mundial de China y la sobre-inversión en infraestructura financiada por la banca estatal, lo que plantea, en el caso de esta última, la necesidad de una reorientación de su crecimiento hacia el mercado interno y el incremento en la capacidad de consumo social, que proporciona nuevas condiciones favorables para una innovación social hacia el corporativismo selectivo y el desarrollismo ya emprendido por países como Corea y Taiwán.

---

<sup>11</sup> Entre las barreras ocultas a la entrada se pueden distinguir la falta de protección a los derechos de propiedad intelectual, la necesidad de las empresas internacionales de aliarse con productores nacionales para invertir en determinadas industrias, bajos costos de financiamiento para las empresas locales, la necesidad de relaciones y contactos en el aparato gubernamental, dada la importancia estatal en la gestión y regulación económica, etc.

<sup>12</sup> Nota sobre las disputas con Japón, Vietnam y Filipinas